

Notas sobre RECURSOS HUMANOS



por José G. Náter Gautier

Lo importante es el juego de mañana

*“¿Por qué todos hablan de lo que pasó ayer?
Todo lo que importa es el juego de mañana.”*

Roberto Clemente Walker

El 2014 se presenta como un año de grandes oportunidades en todas las áreas. Podemos escoger entre quedarnos pensando en lo que hicimos, o comenzar a planear y ejecutar lo que vamos a hacer. Ver cómo está el juego y qué tenemos que hacer para ganar, o soltar el bate y la bola y quitarnos. Así de simple está la cosa.

El aumento de salario mínimo viene. ¿Cómo lo voy a enfrentar? ¿Qué plan de acción voy a seguir?

Seguir adorando la catástrofe no nos hace más o menos realistas. Nos hace pesimistas. Las personas realistas, cuando tienen un problema, se enfocan en las posibles soluciones hasta encontrar la respuesta apropiada.

Estamos en un escenario de negocios nuevo, lo que significa que tenemos que cambiar. Seguir haciendo lo mismo, mantener los paradigmas que nos trajeron aquí, no nos va a ayudar a crecer.

Necesitamos que nuestros gerentes dejen de manejar gente y comiencen a ser líderes que inspiren, motiven y logren resultados. Que desarrollen metas y procesos anticipando necesidades.

Pelear con los cambios es una gran pérdida de energía. Tenemos que rechazar el pensamiento de ser víctimas. Estamos en nuestro puesto para dar resultados. Hagámoslo. Rompamos los paradigmas de control, poder y enseñoreamiento sobre las cosas. Trabajemos en equipo, de manera que podamos ceder el poder al conocimiento. Debemos crear un ambiente de apoderamiento donde todo el personal sea responsable del resultado. Necesitamos gerentes que sean maestros, dispuestos a capacitar a los empleados; no hacen falta policías, necesitamos maestros. Líderes que motiven hacia la innovación, la creatividad y el aprendizaje.

Los cambios vienen y sólo tendrán oportunidad de sobrevivir los que creen una cultura que se apodere del cambio, lo entienda y lo haga suyo, resuelva y derrumbe las barreras e implante los nuevos procesos y creencias en su personal. Los que se sienten a quejarse y lamentarse están sentenciados a desaparecer.

Cada decisión es importante y no existe un ser humano que tenga el dominio del conocimiento universal, por lo que tener un equipo enfocado en la visión, los clientes y el desempeño, todo estratégicamente planificado, será clave para lograr resultados. Identificar y remover obstáculos será crítico. Revise sus procesos, competencias, cultura organizacional y estructuras. Identifique en ello lo bueno y reténgalo. Las barreras, derrúmbelas y camine, camine hasta lograr el resultado.

Estamos llamados en este nuevo año a vencer grandes retos y sólo lo lograremos si proveemos a nuestra empresa de un DNA saludable y robusto. ¿Cómo tomamos las decisiones corporativas; cómo fluye la información necesaria para tomar decisiones; cómo motivamos a nuestros empleados y cuán robusta es nuestra estructura y procesos? Todo esto será determinante en la permanencia de nuestra organización.

Así que no nos sentemos a ver qué pasa; ni perdamos el tiempo analizando quién es el culpable del problema, si hay alguno. Evitemos caer en un estado de negación, no esperemos que alguien venga a resolver el problema. Levántese y resuélvalo. Para eso está usted donde está. Ya no somos un puntito en el mapa, somos parte del mapa y nuestros líderes tienen que estar a la altura del mundo. Todos nuestros líderes, en todas las áreas, tienen que verse a la altura del mundo. La competencia no es con el vecino, es con el planeta.

Así comenzó el 2014...